

SIEMPRE HAY TIEMPO



Tiempo

He intentado atrapar el tiempo,
abrazarlo,
besarlo,
retenerlo.
Pero es imposible,
porque resulta indomable,
veloz,
astuto,
aventurero,
impávido.

Te ofrece oportunidades,
quita voluntades,
nunca lo conoces,
no hace amistades.
Sigue su corriente y aprovecha su presencia.

Si le intentas engañar te golpea.

El tiempo es fuente,
es árbol,
parque,
mar,
cuerpo,
felicidad,
dolor...

Es todo y es nada.
Jamás se acaba,
porque también es de otros.

Tiempo, otra vez

Eres joven,
arrogante,
fugaz,
guapo.

Estás en el desfiladero,
en el minuto,
en la decisión,
en la reflexión.

Dependemos de tu existencia,
somos lo que tú propones.
Nos ofreces la derrota de tu alegría,
pero podemos vencerte
y ofrecerte la victoria.
Eres nuestro tiempo y el de cada uno.

Siempre hay tiempo

Siempre hay tiempo para recuperar lo que se fue,
para curar la herida,
para seguir en la brecha,
para no dar el brazo a torcer.

Siempre hay tiempo para volver a ser joven,
para esperar una sorpresa,
para estirar la risa,
para despreocuparse del futuro.

Siempre hay tiempo para escuchar el agua del río,
para descansar de la fatiga,
para calmar la ira,
para disfrutar la calma.

Siempre hay tiempo
para entregarse
a la vida.

Siempre hay tiempo, de nuevo

Siempre hay tiempo para ser menos egoísta,
para abrirse a la solidaridad.

Siempre hay tiempo para no ser posibilista,
para recuperar una oportunidad.

Siempre hay tiempo para ser menos realista
y abandonar el sentimiento de culpabilidad.

Siempre hay tiempo para ser más optimista
y desenvolverse en el respeto y la amabilidad.

Siempre hay tiempo para no perseguir falsas pistas
y encontrarnos con nuestra personalidad.

A pesar del tiempo

Tu cuerpo sigue siendo como una fotografía
de una ciudad despierta.

Un amanecer con memoria,
un homenaje a un sueño frágil.

A pesar del tiempo,
tus ojos siguen apasionados con la luz de la vida.

A pesar del tiempo,
las palabras se sumergen en tu pelo,
adivinan la pasión de tu piel
tumbada en escarcha de madrugada.

A pesar del tiempo, ríes joven,
parece que la inocencia no pasa.
Es por ello por lo que tu amor
brota erecto en el alma.

Se va el tiempo

Nos vamos haciendo viejos;
lo notamos cuando perdemos intensidad
en cada abrazo y en cada beso.

Cambia la manera de percibir el momento:
el amor ya no se sufre,
lo imposible se impone.

El sentimiento se hace razonable,
las discusiones se pierden sin temor a no encontrar
la verdad,
los instantes son el alivio que permanece
como seducción epicúrea del amanecer.

Nos vamos haciendo viejos
hasta sentir a la vida
lejos de nosotros,
inflados de orgullo si la sentimos en los otros.